

Instituto de Formación Docente de Paysandú  
"Ercilia Guidali de Pisano".

# **La controversia de las tareas domiciliarias**

Análisis Pedagógico de la Práctica Docente

**Autor:** Arianna Bustamante

**Tutor:** Alicia Romero

Paysandú, 2023

## Introducción

Los deberes para casa son como las horas extras en el trabajo. A nadie le gusta hacer horas extra, al menos altruistamente, todos desean disfrutar de su tiempo libre, de los fines de semana, o de las vacaciones. Es incomprensible que lo que los adultos reclaman (tiempo de ocio, de descanso) como derecho no se le conceda a los niños, con las tareas domiciliarias. Estudios como el de Bailén en 2015 demuestran que las tareas domiciliarias carecen de valor pedagógico; generan y aumentan las desigualdades sociales; transgiversan los resultados de las pruebas externas; generan frustración en los niños, provocan una tensión en el círculo familiar; impiden a los niños formarse en otras áreas; a largo plazo llevan al abandono escolar y por último, atenta contra el artículo 31 de la convención de los derechos del niño.

En el marco de la asignatura Análisis Pedagógico de la Práctica Docente se realiza una indagación acerca del aporte en la resignificación de aprendizajes de las tareas domiciliarias en los aprendizajes significativos de los niños en primer ciclo. Dicha indagación se llevará a cabo en el presente año en la ciudad de Paysandú en una escuela pública.

El incumplimiento de las tareas domiciliarias y los resultados educativos no satisfactorios son objeto de discusión permanente entre las o los docentes, alumnos y familias. Es por esto que es importante tener antecedentes al momento de establecerse una discusión sobre el tema, documentos en donde puedan basarse distintas posturas de acuerdo a las tareas domiciliarias.

Mediante entrevistas a docentes y familias, análisis documental a cuadernos y observación a momentos donde las tareas domiciliarias eran las protagonistas, se evidenciará el lugar de las tareas domiciliarias tanto por parte de los y las docentes como por parte de las familias, contrastando esto con el marco teórico para poder sacar conclusiones acerca del lugar que le dan a las tareas domiciliarias los y las docentes y familias de alumnos de primer ciclo en escuelas de quintil 1.

Llevando a cabo esta indagación se llegó a variadas conclusiones; por un lado, se puede afirmar que el contexto influye directamente en la formación de los niños y niñas, por lo que sé es difícil aplicar la prédica general acerca de los completos beneficios de las tareas domiciliarias en familias donde lo más importante es saber qué comer hoy, como en estos casos donde se realizó dicha indagación. Por otro lado, se concluyó que hay un abismo entre el discurso de los y las docentes acerca de las tareas domiciliarias y sus beneficios, ya que, los beneficios mencionados por estos agentes educativos son aplicados a contextos ideales donde las familias se involucran totalmente en el proceso de aprendizaje de sus hijos, donde todos los niños tienen acceso a internet, donde son los niños quienes realizan sus tareas, pero esto no

ocurre en estos contextos, en escuelas de quintiles bajos, donde lo primordial de las familias son otras cuestiones ajenas a la formación de los niños.

## **Descripción del problema a indagar**

Las tareas domiciliarias en la actualidad son un problema educativo, ya que no cumplen con el papel de reforzamiento de los saberes adquiridos en clase. Su resolución no se lleva a cabo o está a cargo de las familias y solo sirve para calificar, ya que, muchas veces si los estudiantes no presentan las tareas domiciliarias les perjudica en su calificación.

Considerando el accionar de las y los docentes se van a corresponder aspectos en cuanto a esto ante las tareas domiciliarias y la resignificación de aprendizajes.

Resumiendo, el problema a indagar se basa en qué finalidad tienen las tareas domiciliarias y su contribución con los aprendizajes significativos en los niños de primer ciclo.

Se planteó una pregunta guía; ¿Las tareas domiciliarias son una ayuda para resignificar los aprendizajes en los niños de primer ciclo? Para indagar el incidente identificado en el centro educativo.

## **Justificación**

Las tareas domiciliarias escolares han sido, son y serán un motivo de discusión, tanto en el colectivo docente como en la sociedad en general, generando distintas posturas acerca de su utilidad, eficacia, igualdad e inclusión en la esfera educativa.

La presente indagación se centrará en los niños de primer ciclo ya que se considera que son las clases que exigen más atención por parte de los docentes y familias.

Este incidente tiene vigencia en gran parte de la sociedad, por lo cual, esta indagación buscará encontrar respuestas a la pregunta ¿las tareas domiciliarias ayudan a los aprendizajes significativos de los niños de primer ciclo?, para que un futuro quienes se planteen esa pregunta tenga fundamentos teóricos con los cuales respaldar su respuesta.

En esta indagación se utilizarán métodos de recogida de datos para obtener insumos, los cuales se analizarán y así llegar a conclusiones que respondan a las preguntas planteadas.

## **Objetivos**

- Visualizar si las tareas domiciliarias generan autonomía en los niños de primer ciclo.
- Determinar el rol de las familias al momento de ejecutar las tareas domiciliarias.
- Analizar el cometido de los y las docentes al momento de asignar tareas domiciliarias.

## **Marco teórico**

Para poder entender y comprender el rol de las tareas domiciliarias se realizará un recorrido bibliográfico desde distintos posicionamiento teóricos sobre; el rol de las tareas domiciliarias en los aprendizajes significativos; relación escuela-familia; las tareas domiciliarias como el afianzamiento en los aprendizajes de clase y metodología activa; finalidades de las tareas domiciliarias; beneficios y desventajas de las tareas domiciliarias; las tareas escolares en el marco de las nuevas tecnologías.

### **El rol de las tareas domiciliarias en los aprendizajes significativos**

El aprendizaje significativo es un proceso por el cual un estudiante comprende y conserva una información a largo plazo, enlazándola con conocimientos previos e instaurando una conexión propia con el material. Este aprendizaje se distingue del aprendizaje memorístico ya que en este último el estudiante sencillamente memoriza la información sin darle un sentido.

Este tipo de aprendizaje se sustenta en la teoría de la asimilación y la acomodación, planteada por el psicólogo Jean Piaget (1937). De acuerdo con esta teoría, el aprendizaje significativo sucede cuando la información nueva se entrelaza de manera coherente con los conocimientos previos del estudiante.

El estudiante es capaz de adaptar lo adquirido en nuevas situaciones, es por esto que se dice que el aprendizaje significativo es más eficiente que el aprendizaje memorístico. Asimismo, al establecer una correspondencia personal con el material, el estudiante se encuentra más motivado y comprometido con su aprendizaje.

Para brindar un aprendizaje significativo es vital que el material sea de interés y significativo para el estudiante. Además, es importante que el docente actúe de guía en el proceso de relacionar la información nueva con sus conocimientos previos y tener la capacidad de fomentar la reflexión y la aplicación del autor.

Si se parte de que los aprendizajes significativos tienen que cumplir una serie de requisitos para ser realmente significativos, se puede concluir que el rol de las tareas depende única y exclusivamente del docente, ya que es él el encargado de pensar estas tareas domiciliarias. Si la tarea tiene una relación con los conocimientos previos, tiene una relevancia personal para el alumno, genera una activa participación de éste, se caracteriza por una comprensión profunda y además, integra una estructura cognitiva, se puede concluir que las tareas domiciliarias juegan un papel importante a la hora de resignificar los aprendizajes significativos.

Los deberes son la herramienta que ayuda a los maestros a evidenciar lo trabajado en

clase, y a los padres a estar pendientes de la evolución de sus hijos.

Admitiendo como mecanismo de control, es factible que el deber cumpla con el rol de satisfacer la expectativa de los adultos involucrados. Por ende, los padres confían que un buen docente mande tareas, mientras que los docentes asumen esta acción como obligatoria dentro de su rol. Los deberes pierden su fin cuando no se adaptan a las consignas programáticas porque estas no son claras. Cooper (2003) sostiene que los deberes si no son adecuadamente asignados y monitoreados pueden tener efectos negativos y si esto pasa no estarían contribuyendo con un aprendizaje significativo.

### **Relación escuela-familia**

Epstein (1988) incorpora el involucramiento de los padres en las tareas, como una de sus posibles formas de participación, a la par con el ejercicio de responsabilidades básicas como la cooperación directa de los padres en la escuela y la capacidad de optar por una cosa u otra en diferentes instancias educativas.

Normalmente, existe acuerdo en el sentido de que los padres deben tener un rol fundamental en la tarea domiciliaria. Sin embargo, al examinar investigaciones no es evidente cómo se define este rol.

Se han llevado a cabo distintos estudios acerca del tema, uno de los más reconocidos fue el realizado por Hoover - Dempsey y Sandler (1995). A partir de esta investigación, se puede mencionar que la actitud de los padres al involucrarse con en las tareas domiciliarias se presenta en distintas formas: desde instaurar estructuras comportamentales para ejecutar las tareas hasta enseñar a sus hijos para que implementen estrategias de aprendizaje.

Conforme a estos autores, la participación parental corresponde a un amplio rango de actividades cognitivas y afectivas. El nexo paterno - filial enmarcado en el acto de realizar los deberes es complejo. Abarca distintas actitudes parentales, entre ellas, la preparación del ambiente físico, el control del tiempo, la atención y la motivación para evitar posibles distracciones.

Mientras que, las expectativas del centro educativo en relación a las funciones parentales de apoyo a menudo se manifiestan en actividades tales como: estimular la lectura, poner límites en el tiempo dedicado a las pantallas, mostrar interés por las actividades escolares, realizar la supervisión de la tarea diaria, firmar los registros de terminación de tarea, preocuparse para que los niños cuenten con los materiales necesarios (Hoover - Dempsey y Sandler, 1995).

En tanto no todas las familias tengan el capital cultural, económico y social para

sostener el aprendizaje escolar en el hogar, la tarea puede tener efectos negativos. Este aspecto aparece si se piensa la responsabilidad que descarga la escuela en la familia a través de las tareas asignadas. Este acontecimiento puede acrecentar la desigualdad de resultados educativos, e incrementar el estrés y la angustia en padres y niños de familias con dificultades.

Hoover - Dempsey et al (2001) sostienen que las conductas más generales de la participación parental (como son las expectativas y aspiración por parte de los padres en relación de los aprendizajes de los estudiantes) tiene mayor influencia en los logros académicos de sus hijos que las actividades específicas, como el control de los deberes y las conversaciones entre padres e hijos con respecto de los deberes y el trabajo escolar.

Autores como Pomerantz, Nyg & Wang (2009) han evidenciado en sus estudios que la manifestación de sentimientos positivos por parte de los padres mientras que sus hijos llevan a cabo los deberes motiva a los estudiantes a trabajar más en sus tareas escolares.

De esta manera, el vínculo entre la participación parental y las evidencias de los alumnos debe entenderse como una interacción entre la calidad de la participación parental, las características del aprendizaje y el nivel de desarrollo del estudiante.

### **Las tareas domiciliarias como el afianzamiento en los aprendizajes de clase y metodología activa.**

Bernal González y Martínez Dueñas (2009) en su artículo sobre metodologías activas mencionan que la enseñanza se ha vuelto una tarea cada vez más severa para quienes desempeñan la docencia en los diferentes niveles. Su experiencia demuestra, en palabras de Prensky (2001), que «hoy tenemos alumnos para los que nuestro sistema educativo no fue creado» Esto expone la urgencia de actualizar la labor docente y encontrar mejores metodologías para hacer viable el aprendizaje a los estudiantes.

Presenciamos la era de la diversificación, desde hace ya varios años las aulas se volvieron más diversificadas con respecto a las capacidades, la motivación y la base cultural de las estudiantes; en estos tiempos los modelos de clase magistral y enseñanza tradicional perdieron vigencia en clases donde es más complejo mantener un buen nivel académico. Progresivamente se fue asentando que la enseñanza de calidad parte del interés del educando y su estimulación para utilizar los procesos de aprendizaje de forma natural, poniendo así el papel del estudiante por encima del papel del docente.

Las autoras Bernal González y Martínez Dueñas (2009) reconocen tres características de las llamadas metodologías activas, las cuales engloban lo mencionado en el párrafo anterior. Por un lado, es el estudiante protagonista activo de su propio aprendizaje, los



estudiantes se enriquecen más de las interacciones con sus pares que de las clases exponenciales; por último, los aprendizajes deben ser significativos, realistas, viables y complejos, de tal forma que el estudiante encuentre importancia en la transmisión del contenido.

Hay dos características del aprendizaje que estas metodologías activas promueven. Por un lado, la sociabilidad del aprendizaje; para que cada alumno aprenda debe conseguir la interacción con otros, intercambiar ideas con estos. Interrelación del aprendizaje, enlazando las nuevas tecnologías para facilitar la interacción y extendiendo las barreras del tiempo y la distancia.

En la actualidad existe gran diversidad de metodologías activas y conocer sus características y fundamentos permite a los profesores identificarlas y adaptar cada una al funcionamiento de su clase y contenidos.

Teniendo en cuenta esto último, se puede decir que dependiendo cómo el docente trabaja a partir de las tareas domiciliarias es que estas son o no utilizadas como una metodología activa, puesto que, si permite la interacción con otros grupos sociales, si se basan en la experiencia del alumno, si promueve la reflexión, si son hechos realistas, entre otros, sí se utilizan como metodologías activas, pero de lo contrario, si se mandan solo para darle tarea al niño, no son más que una enseñanza tradicional. Esto se verá analizando las evidencias que se recabarán más adelante. Allí se podrá concluir realmente cómo se utilizan las tareas domiciliarias en el aula.

### **Finalidades de las tareas domiciliarias.**

Haciendo referencia a la finalidad de las tareas domiciliarias; *“la tarea domiciliaria debe ser el resultado de un análisis, programación y evaluación apropiados para seguir generando en el alumno la confianza en su exigencia y aportación al proceso de enseñanza-aprendizaje”* (Quispe, 2017, p. 36)

El artículo menciona que la discusión sigue abierta con lo que respecta a la conveniencia o no de las tareas domiciliarias. Por un lado, la discusión pedagógica cree que las tareas escolares ayudan a que el estudiante aprenda a aprender, a enriquecer el trabajo autónomo, a desarrollar técnicas propias de estudio, además de la disciplina y la responsabilidad.

Según Alarcón Ganem, Torres Aldama y Yela Corona (2007): *“La tarea debe definirse como una actividad escolar para ayudar al alumno en su trabajo autónomo, por lo que si no hizo la tarea no debería aplicarse por esto ni una sanción ni una baja calificación; si por el*

*contrario cumplió con ella, tampoco se debería dar el reforzamiento del aumento de puntos” (p. 149).*

Teniendo en cuenta esto, las tareas escolares no se deben tomar como una herramienta de castigo o premio para el estudiante, no deben ser parte de un condicionamiento instrumental.

*“Para pensar las tareas escolares como adecuadas, estas deben ser moderadas y atractivas, procesadas por el estudiante, adaptadas para su nivel, adecuadas y motivadoras para su goce” (Alarcón Ganem, 2007, p. 150).*

La tarea escolar debe ser una resignificación del conocimiento y destreza desplegados en el aula por el estudiante, y no el fracaso de un esfuerzo sin aprovechamiento.

Por otro lado, una de las finalidades de las tareas domiciliarias es la evaluación. Sin embargo los docentes exponen distintas posturas frente a la situación de tomar las tareas domiciliarias como dispositivo de evaluación de los aprendizajes de sus alumnos. Los docentes que deciden emplearlas como evaluación son una amplia mayoría frente a los que no lo hacen. En general, los docentes que toman la postura de no tomar en cuenta las tareas escolares domiciliarias expresan que se les dificulta diferenciar sobre la autenticidad de las tareas que dicen ser producción propia de sus alumnos. Por otro lado, hay docentes que han dejado de lado las tareas domiciliarias porque la gran mayoría de sus alumnos no las realizaban.

Ralph (1970) expone que *“los deberes se sitúan en la frontera entre los escolar y lo personal o lo familiar”*. Las tareas deben ser realmente de interés para los alumnos, estos deben dar cuenta de la importancia de cumplir con las tareas para forjar un avance en su propia formación.

### **Beneficios y desventajas de las tareas domiciliarias.**

Después de varios años de analizar y estudiar las tareas, la investigación de Cooper (2003) evidencia una conclusión clara: las tareas perjudican a los estudiantes de escuela primaria. El autor expone detalles sobre las tareas y su éxito en diferentes niveles de grado. A nivel secundario las tareas tienen un beneficio significativo, siendo en nivel medio un beneficio menor y “no hay ningún beneficio en el nivel de la escuela primaria”.

Conforme a las investigaciones, el autor menciona varias razones por las cuales los docentes no deberían fijar tareas a los alumnos de primaria. Una de las razones es porque las tareas pueden generar una actitud negativa de los niños hacia la escuela, los niños que transitan primer ciclo aún les quedan varios años en la escuela y lo último que deben hacer los docentes es ponerlos contra esta, por el contrario, estos niños deben disfrutar mientras

aprenden. Por otro lado, los deberes anticipados pueden dañar las relaciones personales a largo plazo, en esta etapa escolar los niños son los que deben decirle a los padres si tienen tareas o no, pero después de un largo día de escuela los niños no quieren tener que ver algo relacionado a esta y esto genera una batalla entre padres e hijos que puede extenderse a los años en donde las tareas sí tienen beneficios.

La tarea es un engañoso sentido de responsabilidad, muchas veces el fundamento de las personas que defienden las tareas domiciliarias argumentan que ayudan a los niños a tener responsabilidad, pero esto no es así en edades tempranas; cuando son los padres los que tienen que recordarles que hagan sus tareas, este objetivo de responsabilidad se esfuma por completo.

Las tareas escolares le roban tiempo a los niños de ser niños, todos los educandos, especialmente los más chicos deberían aprovechar su tiempo libre para hacer actividades físicas; jugar al aire libre y practicar deportes. Las tareas en casa, luego de una jornada educativa completa, elimina el tiempo disponible para otras actividades importantes para el crecimiento físico y cultural de los niños. Es necesario conceder espacio al ocio, a la lúdica, al arte y al deporte, a la curiosidad infantil y a compartir tiempo con la familia.

Por otro lado, los conceptos se aprenden mejor en clase con el trabajo colectivo. Persuadir a los niños a un pensamiento crítico y a la creación; promover el interés por el aprendizaje y la búsqueda de información, esto puede llevar a que los niños, por sí mismos, escojan el estudio como deber, indagación y juego, y no a que lo repelen como obligación. Las tareas, por lo general, molestan al niño, lo condicionan, le quitan la motivación y sus ganas de ir a la escuela.

Por el contrario, una investigación llevada a cabo por el club de ciencias, orientado por la maestra Patricia Pacheco (s.f.) afirma que las tareas domiciliarias son consideradas como experiencias positivas que alientan a los niños a aprender.

Aseguran que las tareas domiciliarias benefician a repasar, practicar e integrar los conocimientos adquiridos en el aula. También, generan oportunidades para dar uso a los recursos que tienen a su disposición, como bibliotecas, libros de consulta, entre otros. Los deberes les permiten a los niños investigar sobre distintos temas más a fondo de lo que el tiempo de clase les permite.

Según la maestra Patricia Pacheco (s.f.), las tareas domiciliarias se extienden más allá de la escuela, ya que permiten instalar en los niños hábitos y actitudes importantes; la capacidad de trabajar con autonomía, una responsabilidad por su propio aprendizaje, manejo de su tiempo, el desarrollo de la iniciativa y el agrado por los estudios.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, las tareas escolares ayudan también para informar a los padres acerca de la educación que están recibiendo sus hijos, asimismo contribuyen a la comunicación entre padres e hijos.

En esta indagación se expone también los efectos de un exceso de tareas, ya que esto puede desatar en frustración y estrés infantil, obstaculizando su salud con síntomas tales como fatiga, ansiedad, dolores de cabeza, perturbaciones en el sueño, dolores de estómago, entre otros.

La maestra antes mencionada, señala que es muy importante que los niños tengan suficiente tiempo libre para jugar, hacer deporte, compartir con amigos y desarrollar sus propios intereses.

### **Las tareas escolares en el marco de las nuevas tecnologías.**

Los estudiantes de la nueva era tecnológica quiebran los límites. El Grupo de Didáctica y Nueva Tecnología de la Universidad de Antioquia demostró que estar conectado a internet, consultar, chatear, ver películas y no ser tan amigos de los libros, por momentos no era una pérdida de tiempo para los estudiantes. Las tecnologías brindan espacios donde leer y escribir sobrepasa las simples letras. El uso y el manejo del internet modifican las formas de enseñar y aprender, trayendo consigo ventajas y desventajas. Por un lado, hay que aceptar que se está estropeando el lenguaje; pero también, los niños y jóvenes al chatear leían, escribían y procesaban sus ideas con más rapidez. Los niños más chicos que escriben en computadora tienden a producir textos más largos.

Este mismo grupo de investigadores demostraron que en Colombia, en 2006, la gran mayoría de niños, entre 7 y 8 años, les atraía indagar por entretenimiento e involucrarse en los juegos interactivos, ingresaban a salas de chats dando inicio a sus primeros pasos en la escritura.

Para Buckingham *“la infancia había cambiado de forma ambivalente y contradictoria, lo que obligaba en los análisis a ir más allá del esencialismo y reorganizar la naturaleza diversa y provisional de las infancias actuales”* (2002, p.77). En líneas generales, en la actualidad, la escuela es quien debe adaptarse a la familia.

La educación contemporánea llega junto a una serie de características; el conocimiento se renueva, deja de ser lento, escaso y estable; la escuela deja de ser el único lugar donde los niños aprenden y adquieren conocimiento; el discurso del docente y los textos escritos dejan de ser las únicas fuentes de comunicación educacional; y las tareas escolares cambian su nivel de importancia de manera severa.

Las tareas escolares se ven atravesadas por una nueva realidad virtual de consulta. Sin embargo, siguen comprometiendo el papel de la familia en la formación de sus hijos. La familia se encuentra en un proceso de cambio de funcionamiento a causa de las nuevas tecnologías. El suceso de las tareas escolares expone como el funcionamiento de la escuela repercute en cada familia y obliga a sacrificar el tiempo libre de sus componentes.

## Marco metodológico

La indagación se hará desde un enfoque cualitativo. Según Sampieri (2014), este se basa en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, etc. que son observables, además, añade lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias; tal y como son expresadas por ellos mismos. Se considera como un proceso activo sistemático y riguroso de indagación dirigida en el cual se toman decisiones sobre lo investigable en tanto se está en el campo que es objeto de estudio.

Para analizar, en este caso se emplea como técnica la entrevista semiestructurada y el análisis documental.

Para Denzin y Lincoln (2005) la entrevista es *“una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas”*. Como técnica de recogida de datos, está fuertemente influenciada por las características personales del entrevistador. Esta definición, demasiado genérica y poco operativa, incluye cualquier encuentro entre dos personas, un investigador y su entrevistado, en el que el investigador hace preguntas que pueden ir desde las encuestas de opinión o los cuestionarios. En investigación cualitativa la entrevista tendrá un carácter abierto, donde no sólo se mantiene una conversación con un informante, sino que los encuentros se repiten hasta que el investigador, revisada cada entrevista, ha aclarado todos los temas emergentes o cuestiones relevantes para su estudio.

De acuerdo con Sampieri (2014), el análisis documental ayuda a entender el fenómeno central del estudio, ya que, la mayoría de personas, comunidades y sociedades las producen y narran. Estos documentos son útiles para el investigador porque le da a conocer los antecedentes de un ambiente, así como las experiencias o situaciones que se producen en él y su funcionamiento cotidiano y anormal.

## **Análisis pedagógico del problema**

### **Autonomía del niño.**

Las entrevistas realizadas a las familias, reflejan una total autonomía, marcando en esta la opción que corresponde a una completa autonomía, sin embargo, al momento de realizar la observación de los cuadernos de deberes se ve que esto no es tan así, ya que evidencian que las tareas domiciliarias están realizadas por los padres o directamente no se hacen.

Por otro lado, en las entrevistas efectuadas a los padres, estos dicen que los niños disfrutaban al hacer los deberes, lo que difiere de lo que expresan los niños, ya que ellos manifiestan el desinterés o disgusto por llevar tareas domiciliarias.

Las tareas domiciliarias deben tomarse como una actividad escolar para contribuir al alumno en su trabajo autónomo, por lo que si no hizo la tarea no debería aplicarse por esto una sanción.

Por otro lado, una de las entrevistas realizadas a las maestras expresa que la mayoría de las veces que los niños llevan deberes, son los padres los que los hacen, por lo que estas tareas, en ese momento, no contribuyen a la independencia del alumno. También, manifestó su inquietud por las tareas sin significado, ya que muchas veces se mandan tareas como sumas, restas, multiplicaciones, etc, que no tienen significado y por lo que los niños, luego, no logran descontextualizar el significado de estas operaciones en problemas cotidianos.

Es importante adaptar las tareas domiciliarias a la edad y habilidades de cada niño para que sean apropiadas y alcanzables, siendo fundamental reconocer y recompensar sus esfuerzos, lo que refuerza su motivación para ser autónomos y participar en las responsabilidades del hogar. En última instancia, las tareas domiciliarias pueden desempeñar un papel importante en la formación de la autonomía y el sentido de responsabilidad de un niño.

Por el contrario, si se toma como guía las palabras de Cooper la tarea es un engañoso sentido de responsabilidad, muchas veces el fundamento de las personas que defienden las tareas domiciliarias argumentan que ayudan a los niños a tener responsabilidad, pero esto no sucede en edades tempranas. Cuando son los padres los que tienen que recordarles que hagan sus tareas, este objetivo de responsabilidad se esfuma por completo.

### **El rol de las familias.**

En cuanto al rol de las familias, en las entrevistas realizadas se visualiza un total compromiso al momento de que sus hijos hacen las tareas domiciliarias. En las respuestas a la pregunta ¿quién ayuda a los niños en su casa a hacer las tareas domiciliarias? Aparecen varios

actores de la familia; abuelos, hermanos, padres; sin embargo, al momento de indagar por qué los niños no hacen las tareas domiciliarias, sus respuestas se basan en que las familias no los ayudan o los padres no están presentes para cooperar.

Por otra parte, se indagó la opinión de las familias acerca de las tareas domiciliarias. Estas reflejan, por un lado, que son un refuerzo de lo aprendido en clase y por otro; que es el momento de poner en práctica lo que se aprendió en clase. En cambio, cuando los niños llevan tareas domiciliarias generalmente no las hacen o las hacen por la mitad, entonces se podría plantear la pregunta ¿por qué si para las familias es tan importante el papel de las tareas domiciliarias no les dan ese lugar al momento de llevarlas a cabo?, ya que si se diera realmente ese lugar que plantean las familias en las entrevistas no tendrían que ser un problema o simplemente tendrían que hacerlas cada vez que se llevan a casa para que se cumpla eso que exponen.

A partir de una investigación realizada por Hoover - Dempsey y Sandler (1995) se pueden distinguir distintas formas de involucramiento de los padres en las tareas domiciliarias. Por un lado, establecer pautas para llevar a cabo las tareas hasta enseñar a sus hijos distintas estrategias de aprendizaje que podrán implementar al momento de hacerlas.

De acuerdo a estos autores, el nexo paterno - filial que engloba el acto de realizar los deberes es complejo. Una correcta participación parental en las tareas de los niños corresponde a la preparación del ambiente donde se elaborará la tarea, el control del tiempo, la atención y la motivación para evitar distracciones.

Si bien las entrevistas realizadas denotan un buen relacionamiento con las tareas domiciliarias se sabe que no todas las familias tienen el capital cultural, económico y social para que lo mencionado anteriormente se cumpla y eso deriva a que las tareas tengan un efecto negativo. Además, ese hecho puede acrecentar la desigualdad de los resultados educativos e incrementar el estrés y angustia en padres y niños de familias con dificultades.

Por otro lado, estudios han evidenciado que si los padres manifiestan sentimientos positivos al momento de ayudar a sus hijos a llevar a cabo las tareas, éstos se motivan y trabajan más en sus tareas escolares. (Pomerantz, Nyg & Wang, 2009).

La participación parental en las tareas domiciliarias de los niños debe entenderse como un conjunto entre la calidad de la participación de los padres, las características del aprendizaje y el nivel de desarrollo del estudiante.

El rol de las familias, en las miradas de las maestras entrevistadas es variada; por un lado, expresan que las familias son de gran ayuda a la hora de llevar a cabo las tareas domiciliarias ya que, contribuyen a utilizar metodologías activas, como por ejemplo; aula



invertida, ya que los niños deben elaborar trabajos en casa para luego trabajar en clase y esto implica una responsabilidad también de los padres para incentivar a los niños a hacerlo.

Sin embargo, otras maestras manifiestan el rol de las familias como un obstáculo, ya que les realizan las tareas domiciliarias a sus hijos impidiendo que estos generen independencia o un refuerzo de lo aprendido en clase.

### **Finalidad de las y los docentes al mandar tareas domiciliarias**

Así mismo, se les efectuaron entrevistas a las maestras de primer ciclo. Éstas reflejan la finalidad con la que las docentes administran las tareas domiciliarias. Las respuestas a estas preguntas fueron; para enriquecer el trabajo áulico, contextualizar a la familia con lo que se trabaja en clase, aportar datos de la autonomía del niño e involucrar a las familias en el proceso de aprendizaje.

Un artículo publicado por Quispe (2017) menciona que las tareas domiciliarias deben ser el fruto de un análisis, programación y evaluación apropiados para seguir desarrollando en el niño la apropiación de su propio proceso de aprendizaje. Por otro lado, afirma que la discusión pedagógica cree que las tareas domiciliarias contribuyen para que el niño aprenda a aprender, enriquecer el trabajo autónomo, desarrollar técnicas de estudio, asimismo que la disciplina y responsabilidad.

La tarea domiciliaria debe ser una resignificación del conocimiento y destreza desplegados en el aula por el niño, pero para que esto se cumpla estas deben ser; moderadas; atractivas; procesadas por el estudiante; adecuadas a su nivel y motivadoras para su disfrute, ya que deben dar cuenta de la importancia de su cumplimiento para forjar un avance en su propia formación.

A diferencia de la maestra entrevistada, muchas veces se toma la tarea domiciliaria como evaluación. En cambio, hay distintas posturas respecto a esta situación; por un lado, los docentes que deciden emplearlas como evaluación, y por otro, los docentes que no lo hacen. Estos últimos plantean el fundamento de que se les dificulta discernir sobre la autenticidad de las tareas que dicen ser producción propia de los niños.

Por otra parte, el discurso de los y las docentes en cuanto la finalidad de las tareas domiciliarias es en vano cuando los niños no las realizan o son los padres quienes las hacen. De acuerdo con lo que se visualizó en el análisis de los cuadernos de deberes, esto es lo que pasa; padres haciendo los deberes de sus hijos, niños que no hacen los deberes en reiteradas ocasiones obstaculizando ese fin que tienen los y las docentes con las tareas domiciliarias: evaluación, resignificación de los contenidos vistos en clase, trabajar aula invertida o cual sea

la finalidad.

## **Discusión, conclusiones y cierre**

Muchas cosas de lo que la teoría dice no se puede aplicar a los niños o familias donde fue efectuada ésta indagación. Si bien en escuelas de este tipo se trata de motivar aún más al estudiante de lo que se haría en escuelas de quintil 5 la respuestas que se obtienen por parte de los niños y de las familias no son favorables.

La actitud de los padres en este caso es nula, si bien se pueden evidenciar familias que sí se involucran en el proceso de aprendizaje de sus hijos, son la minoría, en este tipo de escuelas, las tareas domiciliarias son una pérdida de tiempo, no existe una participación parental, los padres no se interesan por las tareas que traen sus hijos, no les brindan tiempo para hacerlas, no hay una motivación hacia los niños de que tienen que realizar las tareas.

Esto es consecuencia de la realidad en la que viven estos niños, las familias no alcanzan un nivel cultural, económico ni social para llevar a cabo las tareas y que sea un momento de aprendizaje para todos. El momento de hacer la tarea en casa se vuelve un momento negativo, donde los padres recriminan a los niños por no entender el deber, por no saber explicarles a ellos lo que tienen que hacer. No hay una actitud positiva por parte de los padres para motivar a sus hijos a hacer los deberes, sino todo lo contrario; los padres toman la tarea domiciliaria como una carga, una pérdida de tiempo, una acción sin significado.

Cooper expresa la falsa responsabilidad de los niños, ya que son los padres quienes deben recordarles que hagan sus tareas, mínimamente estos niños tendrían que hacerlas, pero en este caso, es tan grande la desvinculación de las familias con el proceso de aprendizaje de sus hijos que son los propios niños quienes deben tomar la entera responsabilidad de efectuar sus tareas y como todo niño (que no quiere hacer tareas después de una larga jornada escolar) no las hacen.

Por otro lado, hay un abismo entre el discurso de las maestras y lo que luego efectúan en sus clases. ¿Cómo toman las y los docentes los deberes que mandan? En esta era de las metodologías activas, donde el niño es el protagonista activo de su propio aprendizaje y el papel del estudiante se encuentra por encima del papel del docente, va a depender de cómo el docente trabaja a partir de las tareas domiciliarias es que éstas serán o no utilizadas como una metodología activa, ya que, si da lugar a la interacción con otros grupos sociales, si se basan en la experiencia del alumno, si promueven la reflexión, si son hechos realistas, sí se utilizan como metodologías activas, pero de lo contrario, si sólo se mandan para darle tarea al niño, no son más que una enseñanza tradicional. Esto último fue lo que se visualizó en las clases

donde se observó, puesto que, la docente al otro día de mandar la tarea pide los cuadernos y los corrige ella en su escritorio sin dar una retroalimentación y sin dar lugar a la interacción, a la circulación de saberes, al intercambio entre pares, queda simplemente en una corrección de tarea por parte de ella.

Por otra parte, los niños deben disfrutar mientras aprenden. En un primer ciclo, donde los niños apenas están familiarizándose con el sistema educativo no tiene ningún tipo de beneficio el mandarle tareas. Por un lado, las tareas escolares les roban tiempo a los niños de ser niños, niños que deberían aprovechar su tiempo libre para hacer actividad física, jugar al aire libre. Después de una jornada escolar los niños no quieren tener que tocar un cuaderno durante el resto del día, y ese tiempo lo deben aprovechar para su crecimiento personal y cultural, en imprescindible otorgar espacio al ocio, al juego, al arte y al deporte.

Las tareas, generalmente, molestan al niño, lo condicionan, le roban la motivación y sus ganas de ir a la escuela.

Con respecto a las finalidades de las tareas domiciliarias; si partimos de la teoría las finalidades son muchas, resignificación de saberes, reforzar lo trabajado en clase, autonomía del niño, evaluación, contribución a que el niño aprenda a aprender, pero para que todo esto se cumpla o se dé tienen que pasar otras cosas detrás que no pasan. Por ejemplo, se tendrían que tomar esos deberes al otro día para compartir estrategias, generar interacciones, refutar hipótesis, momentos que enriquezcan ese hacer los deberes y mostrarle al niño la importancia de hacerlos, el significado que hay detrás del deber.

Otro de los fundamentos que expresan quienes están a favor de las tareas domiciliarias es que éstas ayudan para informar a los padres acerca de la educación que están recibiendo sus hijos, pero en escuelas de este contexto esto no pasa, a los padres de estos niños no les interesa si sus hijos aprenden o no o qué aprenden, lo que les interesa es que coman, que se distraigan al menos cuatro horas, que al menos cuatro horas se desliguen de la realidad que viven en su casa.

El contexto influye en que la teoría manejada en esta indagación sea verídica o no. Con lo visto en la teoría se puede concluir que no tienen en cuenta escuelas de quintiles bajos, escuelas en las que no pasa lo mismo que pasa en las escuelas de quintil 4 o 5, ya que el relacionamiento de la escuela con la familia no es el mismo, el compromiso de los padres para con el proceso de aprendizaje de los niños no es el mismo. Los padres en este tipo de centros educativos tienden a no involucrarse con lo que aprenden o no sus hijos, con lo que pasa en la escuela. Para que esto pase es el o la docente que tiene que llamar a los padres para involucrarse o para que vean como va su hijo en su transcurso por la escuela.

Por último, es imprescindible que todos los actores involucrados en la educación: maestros y maestras, familias, y todas las personas allegadas a esto, sean conscientes y se involucren de tal modo que los niños disfruten su paso por el sistema educativo en todos sus niveles y garantizarles un aprendizaje de calidad, esto último no es responsabilidad únicamente del docente de grupo, sino que padres, madres, tutores, familia en general, agentes involucrados al sistema educativo también son importantes para lograr un aprendizaje de calidad en todos los niños y niñas independientemente de su realidad socioeconómica.

## Marco de referencia

- Alarcón Ganem, P., Torres Aldama, L.A., & Yela Corona, C. (2007). Escuelas que matan/  
Schools that kill: Las partes enfermas de las instituciones educativas. México:  
Limusa.
- Atehortúa (2017). Tareas escolares para el hogar: ¿Sí o No?. En: El Espectador.  
Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/adolfo-leon-atehortua-cruz/tareas-escolares-para-el-hogar-si-o-no-column-676756/>  
(Accedido 15 de julio de 2023)
- Bailén, E. (9 de marzo de 2015). Por la racionalización de los deberes en el sistema  
educativo español. Change.org. Disponible en:  
[https://www.change.org/p/ministerio-de-educaci%C3%B3n-por-la-racionalizaci%C3%B3n-de-los-deberes-en-el-sistema-educativo-espa%C3%B1ol?utm\\_term=grw&utm\\_medium=facebook](https://www.change.org/p/ministerio-de-educaci%C3%B3n-por-la-racionalizaci%C3%B3n-de-los-deberes-en-el-sistema-educativo-espa%C3%B1ol?utm_term=grw&utm_medium=facebook) (Accedido 20 de octubre de 2023)
- Bernal, M., Martínez, M. (2009). Metodologías activas para la enseñanza y el  
aprendizaje. Saberes y quehaceres del pedagogo (No. 14), 101-106. Disponible  
en: file:///C:/Users/52640131/Desktop/Tesis/ipalma-rpp14-101-106.pdf (Accedido  
15 de julio de 2023)
- BIXIO, C. (2002). Aprendizaje Significativo en la E.G.B. Rosario: Homo Sapiens.  
Clubes de Ciencia. (s.f.) Importancia de las tareas domiciliarias. Disponible en:  
<https://clubesciencia.es.tl/Importancia-de-la-tarea-domiciliaria.htm> (Accedido 20  
de julio de 2023)
- Cooper, H. (2003). Homework tips for parents. Education Publication Centre, U.S.  
Department of Education.
- Cooper. (2016). La ONU pide prohibir las tareas escolares. “En:  
Espaciologopedico.com. [En línea].” Disponible en:  
[https://www.espaciologopedico.com/noticias/det/7251/la-onu-pide-prohibir-las-tareas-escolares.html&sa=D&ust=1569940812476000&usg=AFQjCNGP-HI\\_za cooxmKaELsb9y4B1uUfg](https://www.espaciologopedico.com/noticias/det/7251/la-onu-pide-prohibir-las-tareas-escolares.html&sa=D&ust=1569940812476000&usg=AFQjCNGP-HI_za cooxmKaELsb9y4B1uUfg). (Accedido 20 de julio de 2023)
- Costa, F. (2019). Tareas escolares domiciliarias en primer ciclo ¿Si o No?. Instituto de  
Formación Docente “Juan Pedro Tapié”. Disponible en:  
<https://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/1203/Costa%2CF.%20Tareas.pdf?sequence=2&isAllowed=y> (Accedido 30 de mayo de 2023)
- Denzin y Lincoln citado en Vargas-Jiménez. (2012). LA ENTREVISTA EN LA  
INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: NUEVAS TENDENCIAS Y RETOS. THE

INTERVIEW IN THE QUALITATIVE RESEARCH: TRENDS AND CHALLENGERS. *Revista Electrónica Calidad En La Educación Superior*, 3(1), 119-139.

Documental Plus. (2018, abril). "Que invadimos ahora". [Archivo youtube]. Disponible en [https://youtu.be/wN\\_YS-qhTcc](https://youtu.be/wN_YS-qhTcc) (Accedido 15 de julio de 2023)

Emery, Cecilia (2014), "De la escuela a casa: aportes para pensar el lugar de las tareas domiciliarias en la evaluación de los estudiantes", en Boletín del Instituto Nacional de Evaluación Educativa, mayo, INEE, Montevideo. Disponible en: <file:///C:/Users/52640131/Desktop/Tesis/De%20la%20escuela%20a%20casa.pdf> (Accedido 20 de julio de 2023)

Epstein, J.L (1988): How do we improve programs for parent involvement? *Educational Leadership*, 66, 58-59.

Gonzalez, M., Guerra, A., Prato, S., Barrera, P. (2009). Los deberes escolares en el marco de las relaciones familia – escuela. Universidad Católica del Uruguay, Uruguay. Disponible en: [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-42212009000200010#Hoover1](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212009000200010#Hoover1) (Accedido 20 de julio de 2023)

Helman, M., & Fridman, M. (s.f.). La tarea fuera de la escuela como tarea de la escuela. Disponible en: <http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/organismos/cai/descargas/listado/La%20tarea%20fuera%20de%20la%20escuela%20como%20tarea%20de%20la%20escuela.pdf> (Accedido 28 de julio 2023)

Hernandez Sampieri, R. (2014). "Metodología de la Investigación". Sexta edición.

Hoover Dempsey, K. V y Sandler, H. M. (1995): Parental Involvement in Children's Education: why does it make a difference? *Teachers College Record*, 97, (2) 310-331.

Meirieu, Philippe (2005). Los deberes en casa. Barcelona: Octaedro

Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). Ministerio de Educación emite normativa que regula carga horaria de tarea escolares. Disponible en: <https://educacion.gob.ec/ministerio-de-educacion-emite-normativa-queregula-carga-horaria-de-tareaescolares/> (Accedido 28 de julio 2023)

Onzain, M. (2018). "Investigaciones encuentran los efectos de la tarea en los estudiantes de primaria, y los resultados son sorprendentes." Disponible en: <https://www.lifehack.org/385878/research-finds-the-effects-of-homework-on->

[elementary-school-students-and-the-results-are-surprising](#) (Accedido 5 de agosto de 2023)

Ortiz, (2017). Las tareas escolares después de la escuela. Disponible en:  
[https://www.madrid.org/bvirtual/BVCM016364.pdf&sa=D&ust=1569940812471000&usg=AFQjCNHj0y0R7swt-9s\\_yp0hsSwGvZGzZA](https://www.madrid.org/bvirtual/BVCM016364.pdf&sa=D&ust=1569940812471000&usg=AFQjCNHj0y0R7swt-9s_yp0hsSwGvZGzZA) (Accedido 20 julio de 2023).

Peraita, L. (18 de abril de 2016). Deberes escolares: sí o no. ABC Familia.  
[https://www.abc.es/familia/educacion/abci-deberes-escolares-si-o-no-201604180211\\_noticia.html](https://www.abc.es/familia/educacion/abci-deberes-escolares-si-o-no-201604180211_noticia.html)

Piaget, J. (1937). La construcción del objeto del niño. Delachaux et Niestlé

Quispe, W.(2017). La funcionalidad de la tarea escolar en la educación. Revista para el aula. Volumen (21), 36-37. Disponible en:

[https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-07/pea\\_021\\_0018.pdf](https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-07/pea_021_0018.pdf) (Accedido 28 de julio de 2023)

Ralph H. Ojeman. (1970). Nueva pedagogía. El aprendizaje y la personalidad del alumno. Librería del Colegio. Argentina.

Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación. Mac Graw Hill. México.

Scialabba, A. (2006) “¿Se está muriendo la escuela? La responsabilidad de la aparición de las nuevas tecnologías y las nuevas realidades sociales en la redefinición de la escuela”, en: Mariano Narodowski y otros, Dolor de escuela, Prometeo, Buenos Aires, p. 102

## Anexos

Entrevistas realizadas a las maestras:

1. ¿Cuántas veces por semana envía tareas domiciliarias?
2. ¿Con qué finalidad envía tareas domiciliarias?
3. ¿Retoma las tareas domiciliarias para trabajar en clase?
4. ¿Considera que las tareas domiciliarias aportan a los aprendizajes significativos de los niños?

Entrevistas realizadas a los padres:

Marque con una X la respuesta que considera más adecuada.

- 1) En su tránsito por la escuela: ¿Qué recuerdos tiene de las tareas domiciliarias que realizaba, son más positivos o más negativos?

Positivos \_\_\_\_\_ Negativos \_\_\_\_\_

- 2) Del uno al cinco, siendo cinco mucho y uno nada: ¿Cuánto crees que contribuyeron las tareas domiciliarias en su aprendizaje?

1 \_\_ 2 \_\_ 3 \_\_ 4 \_\_ 5 \_\_

- 3) Del uno al cinco, siendo cinco mucho y uno nada: ¿Le parece que las tareas domiciliarias ayudan a el/la niño/a en su proceso de aprendizaje?

1 \_\_ 2 \_\_ 3 \_\_ 4 \_\_ 5 \_\_

¿Por qué?

---

---

- 4) ¿Quién ayuda a el/la niño/a en su casa con las tareas domiciliarias?

Madre \_\_ Padre \_\_ Hermano/a \_\_ Abuelo/a \_\_ Otro/a \_\_



5) Siendo cinco si lo hacen completamente solos y uno se los hace un adulto: ¿Qué independencia tiene el/la niño/a al hacer las tareas?

1\_\_ 2\_\_ 3\_\_ 4\_\_ 5\_\_

6) ¿Cuánto tiempo dedica el/la niño/a en hacer las tareas domiciliarias?

30 minutos \_\_ 1 hora \_\_ 2 horas \_\_ Más de 2 horas \_\_

7) ¿Percibe que el/la niño/a le gusta realizar las tareas domiciliarias o no?

Le gusta hacer las tareas domiciliarias \_\_\_\_ Ni le gusta hacer las tareas domiciliarias \_\_\_\_